

Ejemplo

Salvador Díaz Mirón

EN LA RAMA EL EXPUESTO CADÁVER SE PUDRÍA,
como un horrible fruto colgante junto al tallo,
rindiendo testimonio de inverosímil fallo
y con ritmo de péndola oscilando en la vía.

La desnudez impúdica, la lengua que salía
y alto mechón en forma de una cresta de gallo,
dábanle aspecto bufo; y al pie de mi caballo
un grupo de arrapiezos holgábase y reía.

Y el fúnebre despojo, con la cabeza gacha,
escandaloso y tímido en el verde patíbulo
desparramaba hedores en brisa como racha,

mecido con solemnes compases de turíbulo.
Y el sol iba en ascenso por un azul sin tacha,
y el campo era figura de una canción de Tíbulo. 



Tomado de *Lascas*, edición facsimilar, presentación de Luis Miguel Aguilar, México, Premia, 1979, p. 37